

“Sueños, planes y realidad”

Por Birsa Gamino

Amo haber nacido en mi país, con mi cultura y mi gente..
Entonces.. ¿Qué me hizo dejarlo todo y venir aquí?... El mismo motivo que muchos han tenido: sueños!!

Todos tenemos objetivos por cumplir, buscamos mejorar nuestra calidad de vida y la de nuestros seres queridos.

Llevo presente los ejemplos de perseverancia de mis abuelas y el consejo de mis padres de nunca dejar de soñar y creer.

Dejar todo atrás a veces tiene un dulce amargo. Es un verdadero desafío pero las expectativas son muchas y el entusiasmo crece.

Estaba dispuesta a intentarlo, mi meta era firme: Emprender aquí y hacer crecer el negocio. Como Administradora me gusta organizar y planear casi todo, estábamos esforzándonos para tener un buen control de la situación. No imaginábamos lo que vendría.

Al poco tiempo las noticias sobre COVID19 se extendían por todas partes, era alarmante el rápido aumento de contagios y muertes. Las afectaciones de la pandemia en la economía fueron grandes. Como muchos negocios, el negocio familiar tampoco pudo sostenerse. Tuve momentos de estrés, temía lo que pudiera pasar con mis hijas.

Con las fronteras cerradas no podía ver a mis padres, solo hablábamos por teléfono y podía verlos por videollamadas, pero aun así estaba muy preocupada por ellos, porque no sabía si allá tendrían los recursos necesarios para enfrentar la pandemia.

Cuando parecía que la situación en casa mejoraba, me avisan que mi esposo había tenido un accidente de trabajo y estaba en el hospital.

Llegó el invierno y él COVID también, todos en casa estábamos contagiados, tuvimos una navidad muy diferente a la que teníamos planeada, el virus nos golpeó fuerte. Perdimos a dos seres queridos durante la pandemia, y fue muy triste, comprendí que la vida era frágil, todo podría cambiar de un momento a otro.

No era sencillo pero debíamos buscar la manera de ser resilientes ante estas circunstancias y salir adelante. Hacíamos actividades en casa con las niñas, para adaptarlas fácilmente a los cambios. Ocasionalmente estar en contacto con la naturaleza era desestresante para nosotros. Decidí aprovechar mejor el tiempo: leí, escribí, hice algunos cursos en línea, estuve en programas comunitarios y comencé a hacer servicio social en Literacy Connects. Hacía muchas actividades que me gustaban e incluso descubrí un lado creativo de mi que no conocía, y que tal vez de no haber tenido tanto tiempo en esta pandemia no hubiera descubierto.

Esta experiencia me hizo comprender que planear todo no siempre resulta, que es bueno esforzarse para alcanzar nuestros sueños, pero también que debía disfrutar cada instante y afrontar cada proceso de la mejor manera posible.

Sabemos que en realidad todo esto aún no termina pero hoy por hoy solo puedo dar gracias a Dios y honrar la memoria de todos aquellos que no sobrevivieron esta pandemia y no tuvieron la oportunidad de contar ellos mismos su historia.

“Dreams, plans and reality”

By Birsa Gamino

I love being born in my country, with my culture and my people

So... what made me leave everything and come here?The same reason that many have had: dreams!

We all have goals to meet, we seek to improve our quality of life and that of our loved ones.

I keep in mind the examples of perseverance of my grandmothers and the advice of my parents to never stop dreaming and believing.

Leaving everything behind sometimes has a bitter sweet. It is a real challenge but the expectations are high and the enthusiasm is growing.

I was willing to try, my goal was firm: start here and grow the business. I am an administrator, I like to organize and plan almost everything—we were making an effort to have a good control of the situation. We did not imagine what was to come.

Soon the news about COVID19 spread everywhere, the rapid increase in infections and deaths was alarming. The effects of the pandemic on the economy were great. Like many businesses, the family business was also unable to sustain itself.

I had moments of stress, I was afraid of what might happen to my daughters.

With the borders closed, I couldn't see my parents, we only talked on the phone and I could see them through video calls, but even so I was very worried about them, because I didn't know if they would have the necessary resources there to face the pandemic.

When it seemed that the situation at home was improving, they told me that my husband had had an accident at work and was in the hospital.

Winter came and so did COVID, everyone at home was infected, we had a very different Christmas than the one we had planned, the virus hit us hard. We lost two loved ones during the pandemic, and it was very sad. I understood that life was fragile, everything could change from one moment to another.

It was not easy but we had to find a way to be resilient in the face of these circumstances and get ahead. We did activities at home with the girls, to easily adapt to changes. Occasionally being in contact with nature was de-stressing for us.

I decided to make better use of the time: I read, I wrote, I did some online courses, I was in community programs and I started doing social service at Literacy Connects. I did many activities that I liked and I even discovered a creative side of myself that I did not know, and that perhaps if I had not had so much time in this pandemic I would not have discovered.

This experience made me understand that planning everything does not always work out, that it is good to strive to achieve our dreams, but also that I should enjoy every moment and face each process in the best possible way.

We know that in reality all this is not over yet, but today I can only thank God and honor the memory of all those who did not survive this pandemic and did not have the opportunity to tell their story themselves.